

Comprobación de las evidencias



Una vez obtenidas las pistas que indican la posibilidad de haber encontrado un yacimiento, hace falta comprobarlas y para ello es necesario perforar, es decir, excavar un orificio, en otras palabras, hacer un pozo, llamado pozo de «avanzada».

Para la perforación se utiliza un taladro especial gigante formado por una torre de acero o cabria **1** que sostiene y hace girar una tubería de perforación **2**. El orificio se hace con la barrena o mecha **3**, un instrumento con dientes metálicos **4** que puede cortar y triturar las rocas más duras. La mecha gira enroscada a la tubería de perforación y va penetrando en las profundidades. La velocidad de la perforación varía con la dureza de la roca.

Mientras se realiza la perforación, se inyecta en el pozo, a presión y de forma continua una sustancia arcillosa llamada lodo de perforación. Ese lodo desciende **5** y vuelve a subir por el tubo de perforación **6** y sirve para enfriar y lubricar la mecha del taladro, remover los pedazos de roca cortados y evitar salidas inesperadas de petróleo o gas por la tubería.

